



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA
PRIVADA “ITS INNOVA TEACHING SCHOOL”**

**PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE EN
EDUCACIÓN PRIMARIA**

**ESTADO DEL ARTE SOBRE LA IMPORTANCIA DEL CLIMA DE
AULA EN APRENDIZAJES DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

**Trabajo de Investigación para optar el Grado Académico de Bachiller en
Educación**

**CARLOS AGUSTO VILCHEZ VILCHEZ
(0009-0006-4711-3186)**

**AMALIA PATRICIA PEBE BENDEZÚ
(0009-0001-9868-5727)**

**Lima – Perú
(2022)**

RESUMEN

El presente estado del arte aborda el tema de la importancia del clima de aula en los aprendizajes de estudiantes de educación primaria. El diseño de la investigación es de tipo cualitativo- interpretativo, de tipo documental. Esta se realizó con el propósito de analizar las investigaciones sobre el clima de aula en relación con los aprendizajes de los estudiantes de educación primaria en Iberoamérica para comprender de qué manera se está abordando dicho tema. La delimitación del estudio se hizo en Iberoamérica porque en el Perú las fuentes no son muy abundantes, se usaron 12 investigaciones realizadas en Guatemala, Costa Rica, Perú y España, en los años 2008, 2013, 2015, 2017, 2018, 2019 y 2021, dentro de las cuales se incluyen trabajos de investigación, artículos y tesis de maestría. En los ámbitos de trabajo se consideró tres temas importantes, que tiene la siguiente estructura: qué se entiende por clima de aula, diagnóstico sobre el clima de aula en los aprendizajes, cómo se relaciona el clima de aula con los aprendizajes. En los resultados se encontró que la mayoría de autores se enfocan en la dimensión emocional del clima de aula, destacando la relación que se establece en el acto educativo, es decir que resaltan la importancia del vínculo, ya que es esto lo que genera un clima favorable para el aprendizaje. En ese sentido, otorgan un clima de aula positivo o negativo al tipo de relaciones que se establecen en el salón de clase y le asignan al docente la responsabilidad de establecer dicho vínculo. Además, de asignar un rol preponderante al estudiante en la construcción de sus conocimientos a través de las metodologías activas.

Palabras Claves: Clima de aula; Aprendizajes; Estudiantes; Educación.

ABSTRACT

The present state of the art addresses the importance of classroom climate in the learning of elementary school students. The research design is of a qualitative-interpretative, documentary type. It was carried out with the purpose of analyzing research on classroom climate in relation to the learning of elementary school students in Ibero-America in order to understand how this topic is being addressed. The delimitation of the study was made in Ibero-America because in Peru the sources are not very abundant, 12 investigations carried out in Guatemala, Costa Rica, Peru and Spain, in the years 2008, 2013, 2015, 2017, 2018, 2019 and 2021 were used, within which research works, articles and master's theses are included. In the areas of work, three important topics were considered, which has the following structure: what is understood by classroom climate, diagnosis on classroom climate in learning, how classroom climate is related to learning. In the results, it was found that most authors focus on the emotional dimension of classroom climate, highlighting the relationship established in the educational act, that is, they emphasize the importance of the bond, since this is what generates a favorable climate for learning. In this sense, they assign a positive or negative classroom climate to the type of relationships established in the classroom and give the teacher the responsibility of establishing this bond. In addition, they assign a preponderant role to the student in the construction of their knowledge through active methodologies.

Keywords: Classroom climate; Learning; Students; Education.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	ii
ÍNDICE DE TABLAS	v
I. INTRODUCCIÓN	1
II. METODOLOGÍA	4
III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	5
3.1. Resultados	5
3.1.1. Tema 1: Qué se entiende por clima de aula	5
3.1.2. Tema 2: Diagnóstico del clima de aula en los aprendizajes	8
3.1.3. Tema 3: Cómo se relaciona el clima de aula con los aprendizajes	11
3.2. Discusión	18
IV. CONCLUSIONES	21
V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	23
VI. ANEXOS	25

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Análisis de la bibliografía seleccionada	26
Tabla 2 Análisis de la bibliografía de acuerdo a los temas de estudio	36
Tabla 3 Presentación de las fuentes bibliográficas	39

I. INTRODUCCIÓN

En el último tiempo el concepto de clima de aula se ha transformado en uno de los elementos de mayor preocupación por parte de los especialistas del campo educativo. Este interés no es gratuito. El Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE) de los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe, realizado por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE), arrojó que el clima escolar es una de las variables más importantes para explicar el rendimiento académico de los estudiantes (UNESCO, 2009). Asimismo, el Primer Estudio Internacional Comparativo, para alumnos del tercer y cuarto grado de la educación básica, mostró que el clima de aula es la variable que tuvo un mayor efecto positivo sobre los aprendizajes en lenguaje y matemática (UNESCO, 2000). Estos hallazgos muestran la importancia que tiene el clima de aula en los aprendizajes de los estudiantes.

De aquí que nosotros, los que nos iniciamos en el ámbito educativo, no somos ajenos a los hallazgos de estos estudios y por ello nos embarcamos en este trabajo de investigación. El presente estado del arte aborda el tema de la importancia del clima de aula en los aprendizajes de estudiantes de educación primaria. Esto con el objetivo de analizar las investigaciones sobre el clima de aula en relación con los aprendizajes de los estudiantes de educación primaria en Iberoamérica para comprender de qué manera se está abordando dicho tema.

Este problema específico es objeto de preocupación, porque durante mucho tiempo se creyó que, para lograr aprendizajes significativos en los estudiantes, era necesario que los profesores tuvieran un conocimiento exhaustivo de las pedagogías específicas que permiten el aprendizaje. Esto hizo que los educadores estuviesen a la “moda” con las didácticas del momento. Es así que tanto la escuela como los maestros pusieron un fuerte énfasis en las técnicas de enseñanza, lo primordial era el contenido y la forma, dejando de lado la relación y el ambiente en el que se construyen los conocimientos.

Es verdad que el conocimiento y aplicación de didácticas adecuadas es valioso para lograr que los estudiantes aprendan. Sin embargo, no es lo único que genera aprendizajes, sino que hay un factor más relevante. Este factor significativo es el clima de Aula, y es fundamental porque según Casassus (2008) el aprendizaje no solo depende de una técnica que utilice el maestro al momento de enseñar, sino que este está en los climas emocionales, esto debido a que el aprendizaje se da en una relación entre docente-estudiante.

en una relación entre docente-estudiante. Lo que quiere decir que cualquier técnica que se utiliceserá menos efectiva si el docente no establece el vínculo con el alumno. Es por ello que se afirmaque “el clima de aula por sí solo es el factor que más explica las variaciones en aprendizajes. Es la variable que más explica por qué los alumnos de un aula aprenden más que los alumnos de otra” (Casassus, 2008, p.90).

Esta realidad nos hace conscientes de considerar el clima de aula en nuestra praxis educativa, yaque conlleva a trabajar para establecer ambientes seguros dentro de la escuela, donde nuestros educandos puedan construir sus propios conocimientos. En estos ambientes positivos, que se establecen a través del vínculo, los estudiantes “se sienten respetados en sus diferencias y falencias, sienten el apoyo y la solidaridad de sus pares y profesores, se sienten identificados conun curso y una escuela particular, sienten que lo que aprenden es útil y significativo” (Ascorra, Arias y Graff, 2003, p.120). Todo ello hace de la escuela un lugar agradable en el que predominauna atmósfera de respeto mutuo y solidaridad.

Además, en la relación positiva con el docente, la enseñanza-aprendizaje se convierte en una experiencia placentera porque el estudiante “siente que es visto, escuchado y aceptado, sin juicioni crítica, por lo que ese otro es” (Casassus, 2008, p.90). De manera que consideramos que el clima de aula es importante, porque no solo ayuda a convivir en las aulas, sino que también prepara a los estudiantes para la convivencia en sociedad, permitiendo así que la escuela cumplacon su rol social de construir una sociedad más justa y humana, donde predomine el respeto y lasolidaridad hacia el otro.

A continuación, se trata de explicar brevemente cómo está la situación de la investigación sobreel objeto de estudio en Iberoamérica.

Cabe mencionar que al hacer una búsqueda documental sobre estados del arte que abordan el tema, se encontró que no existen documentos. Por el contrario, se evidenció que hay abundantesinvestigaciones sobre el clima de aula en relación con los aprendizajes de los estudiantes en los diferentes niveles de educación. Se halló que los que más han investigado el tema son tesis de diferentes universidades y también hay estudios de distintas organizaciones.

Del mismo modo, se mencionan y definen algunos conceptos clave que van a intervenir en el presente estado del arte.

En este trabajo, el concepto de clima de aula se entiende del mismo modo que el Minedu (2006),el cual lo define como clima democrático. Señalando así un ambiente de respeto y valoración a las características y diferencias personales y culturales, solidaridad entendida como compromiso con el bienestar común y de la justicia entendida como el actuar ético que se basa en el respeto a los derechos de todas y todos y el cumplimiento

responsable de las responsabilidades, tanto individuales como colectivas. De manera que este concepto engloba una serie de características enfocadas en la convivencia democrática que se establece en las aulas.

En cuanto al concepto de aprendizaje, es entendido del mismo modo que el Currículo Nacional de Educación Básica, el cual refiere que “el aprendizaje es un proceso vivo, alejado de la repetición mecánica y memorística de los conocimientos preestablecidos” (MINEDU, 2016, p. 30). Por lo tanto, se puede decir que el aprendizaje es la construcción de conocimientos, llevado a cabo por los propios estudiantes, a través de la puesta en práctica de sus capacidades ante diversas situaciones de la vida real.

Puesto que un clima de aula positivo es esencial para que los estudiantes construyan sus aprendizajes, en el presente trabajo se pretende comprender de qué manera se está abordando el tema a través del análisis de las fuentes documentales seleccionadas, para así tener una visión más clara de los diferentes abordajes o posturas en relación con el objeto de estudio.

II. METODOLOGÍA

El diseño de la investigación es de tipo cualitativo-interpretativo, de tipo documental, ya que se recuperó y analizó información de otras fuentes a partir de nuestro objeto de estudio.

Para la elección de los documentos se utilizaron como criterios de selección, el año de la publicación, la relevancia y pertinencia con el tema de estudio. Se eligieron 12 investigaciones, realizadas entre los años 2008, 2013, 2015, 2017, 2018, 2019 y 2021, las cuales incluyen trabajos de investigación, artículos y tesis de maestría. Para la búsqueda de estas fuentes documentales, se utilizaron bases de datos en español, como el Google académico y Alicia concytec. Los descriptores utilizados fueron: clima de aula y aprendizajes en la educación básica.

Para el registro y el modo de organizar la información, se utilizó una tabla de análisis que contiene las siguientes categorías: Autores y año, Título, objetivo, metodología, instrumentos, muestra, principales resultados y conclusiones.

III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el presente capítulo se exponen los resultados de la sistematización bibliográfica y análisis o discusión de estos, todo ello a partir de las categorías definidas para esta investigación: qué se entiende por clima de aula, diagnóstico sobre el clima de aula en los aprendizajes, cómo se relaciona el clima de aula con los aprendizajes.

3.1. Resultados

3.1.1. Tema 1: Qué se entiende por clima de aula

Se exponen y analizan distintas definiciones sobre el clima de aula encontradas en las diferentes fuentes seleccionadas que han trabajado el tema. En el análisis se obtuvo lo siguiente:

Casassus (2008) entiende este concepto como noción de vínculo. “Por clima emocional de aula se entiende un concepto que está compuesto por tres variables; el tipo de vínculo entre docente y alumno, el tipo de vínculo entre los alumnos y el clima que emerge de esta doble relación” (p.90). Es decir que lo percibe desde su nivel inmaterial, enfatizando la relación constante entre el docente y estudiante y el ambiente que se genera de esta relación, al cual llama clima emocional de aula.

Por su parte Méndez (2013) en su tesis de maestría señala el aspecto material y emocional. El nivel material se identifica con el modo de organizar el aula, la estética y la ecología, entiéndase esta última como una infraestructura adecuada. Así mismo indica el nivel emocional, el cual tiene que ver con las relaciones de respeto dentro del aula, la identidad y la autoestima.

Castro y Morales (2015) en su estudio sobre los ambientes del aula que promueven el aprendizaje desde la perspectiva de los estudiantes, señalan que “el ambiente está compuesto por elementos físicos, sociales, culturales, psicológicos, pedagógicos, humanos, biológicos, químicos, históricos, que están interrelacionados entre sí y que favorecen o dificultan la interacción, las relaciones, la identidad, el sentido de pertenencia y acogimiento” (Castro y Morales, 2015, p.2). De manera que entienden el clima de aula como una totalidad que está compuesto por los múltiples elementos que se mencionan. Es por ello que en su investigación analizan las características del espacio físico, las condiciones de los materiales, el equipo y mobiliario, además del ambiente, conducta y relaciones interpersonales.

Morente, Guiu, Castells y Escoda (2017) relacionan este concepto con las emociones y la autoestima, indicando así que el clima es el resultado de un mejor estado emocional del estudiante. Cuando un estudiante maneja eficientemente sus emociones y tiene una autoestima sana, reduce la ansiedad que se genera en la escuela y así ayuda a mejorar el clima del aula y la relación con los compañeros. El autor percibe el clima de aula desde su nivel inmaterial y como una variable dependiente que es generado por el buen estado emocional del estudiante.

Vega (2017) entiende este concepto desde el énfasis a las relaciones interpersonales, indicando así que “la forma de convivencia en el aula, o el clima que se establece en las relaciones al interior del aula, determinan en algún grado el logro de los aprendizajes” (Vega, 2017, p. xi). En esa misma línea, considera al clima escolar “como el conjunto de actitudes generales hacia y desde el aula, de tareas formativas que se llevan a cabo por el docente y los alumnos y que definen un modelo de relación humana en la misma” (Vega, 2017, p.14). Señala también que el clima de aula es la “percepción de los alumnos respecto a las interacciones internas” (Vega, 2017, p. 30). Es por ello que en su marco teórico analiza: el clima psicológico profesor alumno, el clima psicológico entre alumnos, para referirse a las relaciones. Además, considera que es el docente quien tiene un rol protagónico en generar un clima adecuado.

Cáceres (2018) en su tesis de maestría entiende este concepto desde el nivel de las relaciones interpersonales que se establecen entre los actores educativos que conviven y cooperan para construir sus aprendizajes. Indica que “el aula de clases es un espacio de convivencia y trabajo que se realiza de manera conjunta” (Cáceres, 2018, p.23). Aquí los estudiantes se relacionan interpersonalmente con sus semejantes y el propio docente que forma parte de la comunidad de estudio. Así mismo señala que entre los factores que intervienen en el clima de aula están los espacios físicos, la metodología, los estudiantes y el profesor. De manera que, aunque no se centre en la parte física del clima de aula sí lo menciona, al igual que menciona la metodología. En conclusión, el buen clima de aula al igual que los aprendizajes es el resultado del aprendizaje colaborativo, es resultado de las relaciones interpersonales dentro del aula.

Hernández (2018) entiende el clima de aula desde las relaciones interpersonales que se origina en el acto educativo, afirmando que “los aspectos de interrelación entre profesor – alumno y alumno – alumno debe ser fluido” (Hernández, 2018, p.22). Así mismo afirma que “un ambiente escolar con sentido democrático puede conllevar a mejorar el aprendizaje y la interrelación entre el docente – estudiante y estudiante – estudiante” (Hernández, 2018, p.22). De manera que, en este espacio de interrelación, se promueve el aprendizaje. Además, al revisar la literatura entiende que “la comunidad educativa debe estar involucrada en aumentar el clima del aula y participar activamente en el logro del

mismo” (Hernández, 2018, p.22). Es decir que, generar un buen clima del aula no es tarea solo del profesor.

Mozombite (2018) entiende este concepto desde su nivel inmaterial, señalando que “los procesos de aprendizajes se benefician cuando las relaciones entre los actores son cordiales, colaborativas y respetuosas” (Mozombite, 2018, p.63). Así mismo indica que, “cuando existe cierto nivel de armonía, adecuados canales de comunicación, reconocimiento y estímulo a los distintos actores se da un alto grado de satisfacción y generan expectativas que se ven cumplidas con los logros alcanzados” (Mozombite, 2018, p.9). Lo que indica que este autor lo percibe como relaciones interpersonales de convivencia democrática.

Según Olórtegu y Rojas (2018) el clima de aula es el espacio donde interactúan los estudiantes y docentes. En este ambiente de interacción lo ideal es que ambos actores se sientan a gusto. Además, el clima de aula debe favorecer el desarrollo de las competencias y capacidades de los estudiantes. Lo que quiere decir que este autor también concibe el clima de aula desde su nivel inmaterial.

Castillo (2019) en su trabajo de final de grado en maestro, titulado: El aprendizaje cooperativo como método para la mejora de la cohesión de grupo y clima de aula. Señala que el aprendizaje cooperativo ayuda a mejorar las relaciones entre los miembros del grupo y crea un clima favorable dentro del aula. También se logra aumentar la reciprocidad positiva y se consigue una mayor cohesión, disminuyendo la disociación. Lo que indica que el clima de aula está estrechamente relacionado con las buenas relaciones que ocurren en el acto de educar. Entiende al clima de aula como un elemento que se genera de la cooperación, esto es la interrelación grupal. Es decir que en la interacción los estudiantes crean un clima de confianza.

Dólera, Valero, Jiménez y Manzano (2021) realizó su estudio con el objetivo de implementar un plan de convivencia gamificado con actividad física en un centro escolar para tratar de mejorar el clima en el aula, la percepción de violencia y aspectos psicológicos del alumnado. Señala que la convivencia y el clima de aula dependen el uno del otro. Cuando la convivencia en las aulas es positiva, se genera un clima positivo que dará más posibilidades de crear una convivencia de armonía entre los estudiantes. De manera que entiende al clima de aula como producto de la convivencia positiva que se establece en el salón de clase y a la vez como generador de esa convivencia armónica entre los alumnos. Es decir que ve al clima de aula desde su nivel inmaterial, señalando las relaciones interpersonales que se establecen en la convivencia.

Como se puede observar, en las investigaciones analizadas, el clima de aula se entiende a partir de su nivel inmaterial, reconociendo así la importancia del vínculo en la

generación de un clima agradable que permite los aprendizajes.

3.1.2. Tema 2: Diagnóstico del clima de aula en los aprendizajes

En esta sección se expone cómo se manifiesta la relación del clima de aula con los aprendizajes según las fuentes analizadas.

Casassus (2008) señala que el clima emocional de aula es más visible en las escuelas de mayor nivel sociocultural, debido a que estos niños tienen mejor desarrolladas las competencias socioemocionales, a diferencia de los niños de las escuelas que corren riesgo. Sin embargo, también afirma que en las escuelas de un bajo nivel sociocultural y con un buen clima emocional los niños aprenden mejor, a diferencia de sus semejantes que no tienen un buen clima de aula. Esto muestra que existen diferencias significativas en cuanto el clima de aula en las diferentes escuelas, esto puede favorecer u obstaculizar los aprendizajes de los estudiantes.

En su estudio (Méndez 2013) indica que existe un descuido en las escuelas estatales con respecto al clima de aula, esto debido a múltiples factores: “falta de optimización de recursos, iniciativa, creatividad, gestión e interés de los actores educativos por crear un ambiente agradable de trabajo.” (Méndez, 2013, p. 43). Todo ello afecta en los aprendizajes de los estudiantes.

Castro y Morales (2015) en su estudio sobre los ambientes del aula que promueven el aprendizaje desde la perspectiva de los estudiantes, señalan “diferencias y carencias existentes en los ámbitos físico, emocional, metodológico y motivacional de los ambientes de aula” (Castro y Morales, 2015, p.2). Esto se evidencia en:

La temperatura, la ventilación, el color de las paredes, el cielo raso, la intensidad de la luz, las decoraciones sin objetivo pedagógico y poco acordes con la edad y etapa del desarrollo de los estudiantes, recursos y materiales limitados y precarios, limpieza deficiente; aunado a características socioemocionales que conllevan a desmotivación, problemas de disciplina, escaso sentido de pertenencia y compromiso en el cuidado del aula, así como de calidad de las relaciones interpersonales existentes (Castro y Morales, 2015, p.2)

Indicando así que todos estos aspectos impiden que el aprendizaje sea óptimo.

En su tesis de maestría, Vega (2017) no hace un diagnóstico del clima de aula. Sin embargo, señala de manera general que en las aulas existe un trato jerárquico y autoritario por parte del profesor, él es quien da todas las pautas para que los alumnos actúen.

Asimismo, señala que es conocido que en muchas escuelas del Callao existe un fenómeno fuerte de disrupción, esto se evidencia incluso en contra del profesor, llegando a niveles de violencia y conflictividad.

Gonzales, Eguren y Belaunde (2017) en su estudio cualitativo de orientación etnográfica realizado a las prácticas pedagógicas del maestro peruano, en cuatro ciudades del país, señalan que en las diferentes escuelas estudiadas existen diferentes climas de aula. Se encontró que, en una escuela en Piura, una docente utilizaba el castigo físico para mantener el orden del grupo, pero que la mayoría de docentes mantienen un clima emocional positivo, tratando respetuosamente a sus estudiantes.

Asimismo, indican que, en las aulas de Arequipa, los docentes mantienen un clima emocional positivo, donde se evidencia el respeto. En cambio, en las aulas de Huamanga, los autores observan el autoritarismo por parte de los docentes, que se evidencia en un trato jerárquico y vertical hacia los estudiantes (González, Eguren, y Belaunde, 2017). En el caso de Iquitos, los autores señalan que:

La situación no es homogénea en las aulas observadas. Algunos docentes logran crear y mantener un clima positivo a través de relaciones respetuosas con sus alumnos; otros son sumamente jerárquicos y hasta violentos; y una profesora en particular mantiene una actitud indolente y de permisividad que termina por avalar y hasta fomentar los comportamientos irrespetuosos y agresivos de los estudiantes entre sí (como ejemplo, cuando un estudiante tiene un comportamiento muy disruptivo, la docente pide a los otros alumnos que “le hagan apanado” que lo golpeen entre todos al mismo tiempo) (González, Eguren, y Belaunde, 2017, p.17).

Estos hallazgos demuestran que, en la práctica educativa, existen diferencias importantes en cuanto al clima de aula en las diferentes escuelas de nuestro país, indicando así que ni los docentes ni la escuela se enfocan en propiciar ambientes seguros para los aprendizajes de los estudiantes.

Por otro lado, en la mayoría de escuelas observaron que los estudiantes no participan espontáneamente, sino que solo se dedican a contestar preguntas cuando el docente lo requiere. En cuanto a la valoración del trabajo, el profesor se limita a expresar la frase “muy bien”, lo que indica que al maestro le interesa que los estudiantes respondan, independientemente del contenido de sus respuestas, valorando así la participación y no lo que piensan (González, Eguren, y Belaunde, 2017). Este comportamiento demuestra que los estudiantes tratan de congraciarse con sus profesores respondiendo preguntas y además que son sujetos pasivos en su proceso de aprendizaje.

Del mismo modo, se evidenció que en las sesiones de aprendizaje los estudiantes perdieron el interés y los docentes no hicieron nada por retomarlo. También hay docentes

que mantienen ocupados a sus estudiantes con actividades y los vigilan constantemente. Esto no supone que los alumnos estén motivados para aprender, sino que se sienten vigilados. De igual modo hay estudiantes que no se distraen para nada y están atentos a lo que dice el docente, pero no porque estén interesados en la clase, sino por temor al castigo (González, Eguren, y Belaunde, 2017). Todo ello evidencia que no existe un vínculo real entre el docente y el estudiante que asegure los aprendizajes.

Cáceres (2018) en su tesis de maestría titulado: Relación del aprendizaje cooperativo y el clima social en el aula de los estudiantes de primaria, señala que:

Los estudiantes presentan limitadas habilidades para el trabajo grupal, en pares y mucho menos en equipo, evidenciando protagonismo de algunos, muchas veces asunción de liderazgo autoritario, toma de decisiones no consensuadas limitada promoción del otro, y lo que es más importante la reflexión de la actuación y participación que permita la mejora de desempeño estudiantil, entre otros, que afectan los aprendizajes de la mayoría. Aspectos que limitan contar con un clima de aula óptimo para la mejora de los aprendizajes (p.33).

Lo que indica que no existe un clima de aula positivo que ayude al desarrollo académico de los estudiantes.

Hernández (2018) en su tesis de maestría sobre el Clima del aula y logros de aprendizaje en el área de comunicación en los estudiantes del cuarto grado de primaria, señala que “en las instituciones educativas hay deficiencia en el objetivo del rendimiento y así como en la gestión del clima del salón por parte de los docentes y esto dificulta el objetivo” (p.16).

Así mismo indica que en su ámbito de estudio, no existe un buen ambiente en el salón de clase, debido a que “no hay colaboración de parte de los padres, poca predisposición del estudiante por perfeccionar su expertis en entender lo que lee. Asimismo, que hay estudiantes que no controlan sus emociones, lo cual genera un ambiente negativo en el aula” (Hernández, 2018, p.16). Todo ello repercute en los logros de aprendizajes de los estudiantes.

Mozombite (2018) señala que en la comunidad educativa donde trabaja “la falta de respeto hacia los demás, la agresividad y violencia, afectan la convivencia democrática y el logro de aprendizajes significativos” (p.60-61). En las encuestas que aplicó para medir el clima escolar y logros de aprendizaje, encontró que el nivel de logros de aprendizaje en el área de comunicación el 45.83% su nivel es Malo; el 31.25% su nivel es Bueno y solo el 22.92% su nivel es Regular. Indicando así la falta de un buen clima de aula a la hora de aprender.

En la tesis de maestría de Olórtegui y Rojas (2018) se observó que, en las instituciones educativas estudiadas los alumnos tienen comportamientos inadecuados que afectan negativamente el clima de aula. Se evidencia la generación de bulla, utilizan palabras y gestos ofensivos. Esto genera un clima de aula negativo que no favorece el rendimiento académico de los estudiantes. Asimismo, advierte que, de continuar esta situación, los aprendizajes se verían afectados aún más.

Castillo (2019) en su trabajo sobre el aprendizaje cooperativo como método para la mejora de la cohesión de grupo y clima de aula, observó que los estudiantes tienen problemas para relacionarse entre iguales, ya que algunos tienen más aceptación que otros. Al momento de conformar los grupos de trabajo, encontró que algunos alumnos tenían más popularidad o eran considerados líderes, otros no eran tomados en cuenta al momento de conformar el grupo de trabajo, algunos eran rechazados continuamente y uno fue olvidado, puesto que recibió una elección y un rechazo, lo cual le generó incapacidad para adaptarse al grupo. Esto indica que el grupo presenta un bajo grado de cohesión grupal.

Del mismo modo, el autor identificó a participantes con falta de confianza y comunicación al momento de trabajar en conjunto y un estudiante con poco interés para trabajar en equipo, excusándose en que no tenía buena imaginación (Castillo, 2019). Todo ello indica que las relaciones humanas eran algo deficientes en los grupos de trabajo, afectando así el clima de aula y los aprendizajes. Sin embargo, con las dinámicas o juegos cooperativos se ayudó a mejorar el clima de aula y la cohesión grupal.

Dólera, Valero, Jiménez y Manzano (2021) en su estudio sobre mejora del clima de aula mediante un plan de convivencia gamificado con actividad física: estudio de su eficacia en educación primaria, no hace un diagnóstico detallado del clima de aula. Sin embargo, señala de manera general que hay un fuerte problema de convivencia en los centros educativos, y por ello es un tema de preocupación. En los resultados encontrados señala que hay diferencias significativas en las percepciones de los alumnos sobre sus niveles de motivación, necesidades psicológicas básicas, inteligencia emocional, responsabilidad personal y social, y violencia con los que el grupo de control y el experimental contaban antes y después de la ejecución del programa. En la primera entrevista a la docente, detectó la necesidad de instaurar un plan de convivencia. También la tutora hizo una gran alusión a la necesidad de fomentar la convivencia en el aula porque según ella la clase era muy movida. Señala que el centro educativo presenta bajos niveles de conflictividad, con alumnos que respetan a sus compañeros y docentes. Asimismo, menciona que el programa de convivencia ha sido efectivo para disminuir los bajos índices de violencia.

Como se puede evidenciar, en las anteriores investigaciones, los autores encuentran que

existen diferencias en relación con el clima de aula, en algunas escuelas existe un clima de aula positivo, sin embargo, en la mayoría de escuelas estudiadas existe un clima de aula negativo que obstaculiza los aprendizajes de los estudiantes.

3.1.3. Tema 3: Cómo se relaciona el clima de aula con los aprendizajes

En esta sección se exponen las relaciones que se establecen entre el clima de aula y aprendizajes, de acuerdo a las fuentes documentales revisadas.

Según Casassus (2008) el clima de aula crea los ambientes positivos que permiten el aprendizaje. Se plantea que el buen clima se fundamenta en la confianza y seguridad y que estas emociones son las que posibilitan los logros académicos. En estos ambientes, lo importante es el vínculo, es decir la relación constante con cierto nivel de profundidad que nace de la conexión del docente con sus estudiantes (Casassus, 2008). Asimismo, identifica cinco tipos de relación que crea un clima emocional donde los estudiantes pueden aprender. La relación del profesor con la materia, la relación del alumno con la materia, la relación del profesor consigo mismo, la del docente con el alumno y la relación que se da entre los estudiantes (Casassus, 2008).

En cuanto a la primera, señala que la materia que el profesor presente a sus estudiantes debe ser de su interés, que los desafíe, los entretenga y los motive a aprender. Esto ayudará a mantener la disciplina en el salón de clase, evitando así las técnicas conductistas de gestión del aula que establece reglas y otorga premios y castigos. Del mismo modo, señala que es importante que el docente esté relacionado con los contenidos que va a enseñar para que los alumnos no se burlen de él. Es importante que lo presente de manera clara, participativa, fomentando el diálogo y el trabajo en grupo (Casassus, 2008). Todo ello ayudará a mantener la disciplina en el aula y los estudiantes podrán aprender.

Con relación a la segunda, indica que el estudiante debe estar emocionalmente relacionado con la materia a aprender, le guste, afecte su manera de pensar, de relacionarse y se transforme en conocimiento, es decir algo que valga la pena aprender (constructivista humanista). No debe ser impuesta por el profesor o el sistema educativo a base de premios y castigos (conductismo), esto creará resentimiento en el alumno que afectará el clima de aula y más tarde la sociedad (Casassus, 2008).

En relación con la tercera, manifiesta que el docente tiene que ser consciente que es facilitador de la formación de los estudiantes, por ello debe tener una opinión clara de sí mismo, de aquello que le gusta de su trabajo, sus intenciones, intereses, talentos, seguridades e inseguridades. Ello le ayudará a ser más eficaz, ya que le permitirá ser más honesto en la conexión con sus estudiantes y por consecuencia contribuirá a un mejor clima de aula. Debe ser consciente que la docencia es un trabajo emocional y que al

enseñar proyecta todo su ser a sus estudiantes que los puede aburrir o entusiasmar (Casassus, 2008).

Con respecto a la relación del docente con el alumno, señala que es la relación principal. El profesor debe respetar y comprender al estudiante en el proceso de aprendizaje, ya que él es el centro. Asimismo, debe interpretar correctamente las emociones de sus alumnos para aceptarlos y así se establezca una relación interpersonal (Casassus, 2008).

En cuanto a la relación entre los estudiantes, deben desarrollar competencias emocionales en sus interacciones en el aula. Los docentes deben nutrir las relaciones entre alumnos, ayudando a generar un clima de confianza mutua, ya que cuando existe una inclinación a la violencia y a la crueldad, se genera un mal clima y por ende no aprenden. Sin embargo, cuando los docentes permiten y activan la participación en los estudiantes se genera un clima emocional adecuado que permite el aprendizaje (Casassus, 2008).

Asimismo, señala que el desarrollo de las competencias emocionales ayuda a resolver problemas cognitivos. Es decir que hay una relación entre el mundo emocional y el rendimiento académico, ya que en el aula se interactúa emocionalmente. Es por ello que se debe educar en lo emocional porque desarrolla las competencias sociales y asegura los logros académicos (Casassus, 2008). De manera que es tarea del docente establecer el vínculo afectivo para el logro de aprendizajes.

Méndez (2013) realizó su investigación cuasi experimental, titulada: Clima del aula y rendimiento escolar, con el objetivo de comprobar cómo el clima del aula influye en el rendimiento escolar de los estudiantes de quinto grado primaria. En sus resultados encontró que la ecología del aula, entiéndase como los aspectos físicos: iluminación, ventilación, estética, mantenimiento, elementos de implicación y pertenencia (apropiación de espacios en las paredes para exponer sus trabajos informativos para beneficio del grupo), es un aspecto que no se debe descuidar, porque le da vida al salón de clase. En su experiencia de campo señala que cuando realizó cambios positivos en la ecología del aula, los niños se sentían a gusto para aprender, ya que había más espacio, el aula estaba más decorada, los escritorios estaban pintados, se notaba más orden y una mejor comunicación. Estos ambientes motivan a los estudiantes a trabajar, opinar, colaborar y sobre todo a ser partícipes de su propio aprendizaje.

Asimismo, indica que a pesar de que las relaciones eran buenas entre maestra-estudiantes (había comprensión, simpatía, respeto), esta mejoró aún más cuando se modificó el clima de aula. Comprobó que es importante que la docente se integre al grupo para fortalecer las relaciones interpersonales, ya que propicia más confianza entre dichos actores. La ubicación estratégica del mobiliario, la buena motivación y el uso de técnicas activas de aprendizaje, fortalecen las relaciones porque crean una mayor conexión entre los

educandos y el maestro. Por otro lado, afirma que a pesar de que las normas de convivencia eran consensuadas entre la profesora y los estudiantes, se necesitaba de mucha concientización para que se cumplan. Observó que la disciplina en el aula fomenta el respeto entre los niños y la maestra, percibiendo un ambiente de confianza y seguridad. Asimismo, indica que previene el conflicto y mantiene la disciplina dentro del grupo. Todo ello permite el aprendizaje.

También comprobó que, al aplicar métodos y técnicas activas de aprendizaje, ayudó a mejorar las interacciones entre los alumnos. Se logró una mayor participación y colaboración entre sí, beneficiando así los aprendizajes. Señala que las metodologías activas motivan a los educandos a aprender. Del mismo modo indica que la planificación de las clases y actividades en el aula de acuerdo a la edad, contexto, situación económica, recursos disponibles, es fundamental para los aprendizajes, porque los alumnos pueden aplicar sus conocimientos de la vida cotidiana. También evidenció que la motivación es importante para el aprendizaje porque moviliza la participación por parte de los estudiantes y sienten felicidad al aprender. Del mismo modo indicó que cuando se mejoró el clima de aula, la comunicación por parte del docente pasó a ser muy buena, hubo más confianza, empatía y colaboración entre el profesor y los alumnos, indicando así que la comunicación es un factor importante en el proceso de aprendizaje. De manera que considera que el clima de aula debe ser un ambiente facilitador del aprendizaje.

Castro y Morales (2015) en su estudio sobre los ambientes del aula que promueven el aprendizaje desde la perspectiva de los estudiantes, cuyo objetivo fue determinar los factores físicos y socioemocionales de los ambientes escolares que favorecen el aprendizaje, señalan que el deleite por aprender de los niños, depende de aproximadamente ocho aspectos: “más actividades lúdicas y clases más divertidas, mobiliario, materiales didácticos e infraestructura, poner atención y hacer silencio, realizar actividades pedagógicas, estética y orden, buenos docentes y buen trato” (p.21).

Asimismo, señala que las características ideales de un aula en la cual les gusta aprender a los estudiantes, deben ser las siguientes:

Un ambiente tranquilo, participativo, acogedor, positivo, respetuoso, ordenado, aseado, motivador, amistoso, decorado, estético, divertido, entre otros. Lo cual es garante de estados emocionales positivos y, por ende, de aprendizaje para todas las personas menores de edad o adultas que estén en el aula, ya que posibilita la atención, la concentración, el interés, disciplina, agrado, atracción, disposición, comportamiento, protección y seguridad, entre otros (Castro y Morales, 2015, p.25).

De manera que son estos factores físicos y socioemocionales de los ambientes del aula

los que promueven el aprendizaje de los estudiantes, ya que se sienten a gusto.

Morente, Guiu, Castells y Escoda (2017) en su análisis de la relación entre competencias emocionales, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria, señalan que, cuando el clima de aula y la autoestima son positivos brindan seguridad al estudiante para afrontar los distintos retos y situaciones que se les presentan en el aula. Así mismo indican que las competencias emocionales, junto a la autoestima y el clima social de aula, pueden predecir los niveles de ansiedad del estudiante. Encontró que un mejor manejo de las emociones y una autoestima más sana predice claramente un mejor estado emocional de los alumnos. Esto se refleja en el clima de aula y el rendimiento académico. Indicando así que las competencias emocionales son la variable que más predicen el nivel de bienestar de los estudiantes. De manera que cuando existe un buen estado emocional, hay un buen clima de aula y buenos aprendizajes.

Vega (2017) en su investigación sobre el clima del aula y su relación con los logros de aprendizajes en comunicación en los estudiantes del quinto grado, refiere que el contexto interpersonal, el cual mide la percepción de los estudiantes sobre la cercanía y preocupación de los profesores acerca de sus problemas, es clave para fomentar un clima de aula adecuado. Lo mismo sucede con el contexto imaginativo, el cual mide la percepción de los alumnos sobre los ambientes donde se ven estimulados a recrear y experimentar su mundo desde sus propios términos. Evidenció que existe relación positiva entre la dimensión interpersonal imaginativa del clima de aula y el logro de los aprendizajes. Cuando los estudiantes sienten que los profesores se interesan por sus problemas y los estimulan a crear y experimentar, se fomenta un ambiente de aula positivo.

Asimismo, encontró que, en la dimensión regulativo-disciplinaria, la cual mide las percepciones de los estudiantes acerca de la severidad o calor de las relaciones de autoridad en la escuela y define la naturaleza de las relaciones autoritarias con los maestros y en el ambiente, los docentes han logrado establecer relaciones de autoridad y obediencia aparentemente aceptables. Indica que un clima democrático o autoritario depende de la forma en que el profesor establece las normas de relación en el aula. Un clima escolar verdaderamente democrático es efectivo para el aprendizaje y las buenas relaciones entre pares y el docente (Vega, 2017).

También señala que el contexto instruccional, el cual mide la percepción de los estudiantes acerca del interés o desinterés de los profesores por sus aprendizajes, es percibida de manera positiva por los alumnos. Cuando los estudiantes perciben que los profesores se interesan por sus aprendizajes, se fomenta un buen clima de aula (Vega, 2017). Lo que indica que el rendimiento académico está influenciado por esta percepción

de los estudiantes.

Cáceres (2018) en su tesis de maestría sobre la relación del aprendizaje cooperativo y el clima social en el aula de los estudiantes de primaria, señala que el aprendizaje cooperativo se relaciona positivamente con el clima social en el aula porque es una estrategia que fomenta la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. Permite que trabajen de manera recíproca para alcanzar las metas y objetivos, además que favorece su desarrollo individual e incrementa su grado de madurez social y sus recursos de socialización. Asimismo, permite a los alumnos construir sus conocimientos en un ambiente vinculante con los demás. Para ello es importante que el docente utilice técnicas de trabajo en grupo que fomenten el esfuerzo común y no el individualismo. Al trabajar en equipo los estudiantes se apoyan para aprender y desarrollan habilidades de socialización ya que comparten sus recursos, logros y metas. El éxito individual, depende del éxito del equipo. El grupo es responsable del trabajo, se comunican para compartir información, trabajan en equipo para resolver la problemática. En la autoevaluación, evalúan su desempeño, aciertos y desaciertos. Todo ello fomenta un clima de aula positivo que permite el aprendizaje.

Asimismo, refiere que el clima supone una interacción socio-afectiva que se produce durante la intervención en el aula y engloba una serie de elementos que interaccionan entre sí. Cuando el clima de aula es positivo, el estudiante tiene interés por aprender, se siente bien en el grupo, se relaciona bien y se comunica con eficacia. Al desarrollar sus habilidades sociales en la relación con sus compañeros, aprenden a debatir en grupo, respetando sus ideas y procesando la información de manera reflexiva. Además, el relacionarse con sus compañeros le ayuda a relacionarse consigo mismo, porque su interacción cara a cara le permite asumir responsabilidades para lograr los objetivos comunes a través del diálogo. Todo esto ayuda a mejorar el clima de aula porque no hay competitividad, el objetivo no es ser mejor que los demás, sino aprender todos juntos, para ello tiene que haber un objetivo de trabajo. Esto no solo hace que el estudiante se vuelva protagonista de su propio aprendizaje, sino que también ayuda al docente a entender la tarea de enseñanza-aprendizaje (Cáceres, 2018).

Hernández (2018) en su investigación sobre el clima del aula y logros de aprendizaje en el área de comunicación en los estudiantes del cuarto grado de primaria, indica que existe una correlación alta entre el clima del aula y logros de aprendizaje en el área de comunicación. Encontró que la dimensión relación, la cual está determinada por la interacción de los estudiantes en el salón de clase, como el ayudar y favorecer al otro, la comunicación, el apoyo y la colaboración entre sí, es fundamental en el aprendizaje. Indicando así que cuando los estudiantes se implican en la clase, muestran afecto apoyándose mutuamente, están atentos a prestar ayuda, encuentran placer de trabajar

juntos, dialogan, muestran confianza y respetan sus ideas, crean un clima agradable que conlleva al logro de aprendizaje.

De igual modo encontró que si la asignatura y actividades de clase les interesa a los estudiantes (dimensión desarrollo), el aprendizaje es significativo. Cuando los alumnos se sienten acompañados en las actividades de clase, motivados por la forma de enseñar del profesor, cuando los contenidos son claros, se esfuerzan por lograr los objetivos (Hernández, 2018). Es decir que cuando la sesión de aprendizaje, la guía del profesor y las actividades y contenidos les interesa, se despierta el deseo de aprender.

Asimismo, encontró que cuando el docente realiza las acciones de clase indicando el propósito, trabaja la sesión de manera clara y con orden (dimensión estabilidad), despierta el deseo de aprender de los estudiantes. La organización que se promueve en el aula es beneficioso para el aprendizaje. El profesor debe preparar y planificar su clase en un contexto amigable para sus alumnos y la información que brinda debe ser clara para brindarles seguridad. Asimismo, las normas y tareas establecidas son importantes para mantener un clima adecuado. Indica que el docente debe contar con los recursos suficientes para mantener la disciplina en el aula. Esto ayudará a que los estudiantes centren su atención en las actividades de clase, y así prevenir la aparición de comportamientos inadecuados y la indisciplina (Hernández, 2018). Todo ello se relaciona con un buen clima de aula que permite los aprendizajes.

También encontró que la creación y la singularidad en la ejecución de las tareas en el salón de clases (dimensión cambio) son importantes para el aprendizaje. La innovación en los estudiantes es fundamental ya que les brinda imaginación para realizar sus productos y exhibirlos en las ferias educativas. Asimismo, los alumnos se motivan cuando realizan trabajos que nacen de sus iniciativas, ideas, originalidad, para presentarlo ante sus compañeros (Hernández, 2018). De manera que todos estos aspectos del clima de aula se relacionan con el aprendizaje de los estudiantes.

Mozombite (2018) realizó su estudio titulado: Clima del Aula y Logros de Aprendizaje en Niñas y Niños de Segundo de Primaria, con el objetivo de diseñar, elaborar y fundamentar un programa de clima del aula para mejorar el logro de aprendizaje en el área de comunicación. Encontró que la falta de respeto, la agresividad y violencia, afectan la convivencia democrática en el aula y el logro de aprendizajes significativos. Por ello, afirma que las buenas relaciones interpersonales y un buen clima del aula es importante para el éxito en los procesos de aprendizaje. Asimismo, basándose en la teoría, señala que la experiencia emocional y social sirve de contexto para el aprendizaje. Es importante atender las emociones de los niños al momento de enseñarles alguna materia, ya que

muchas experiencias de aprendizaje les exigen tener habilidades sociales y emocionales para alcanzar el éxito en la escuela y en la vida diaria.

En el programa de clima de aula asertiva que implementó, señala que cuando los estudiantes trabajan en equipo, realizando dinámicas, reflexiones, conversaciones y retos, se hacen conscientes de que se están desarrollando personalmente (se sienten capaces) y potencian su rendimiento académico. Además, mejoran patrones de conducta y estados emocionales, se fomenta una comunicación asertiva, empatía, capacidad de tolerancia, trabajo en equipo, concentración. De manera que fortalecen y potencian sus competencias y habilidades en el área emocional, personal, y se logran aprendizajes. En estos espacios se aceptan los errores y se ven como oportunidades de crecimiento. Del mismo modo señala que cuando los padres y docentes tienen un encuentro vivencial en el aula (aprenden juntos) se fortalecen los vínculos de confianza, la comunicación asertiva y afectiva. Evidenciando así que cuando los padres participan cooperativamente en la vida social de sus hijos y en la escuela, se mejora el clima de aula y por ende los aprendizajes.

La tesis de maestría de Olórtegui y Rojas (2018) cuyo objetivo es determinar la relación entre clima de aula y el rendimiento en el área de Comunicación, demostró que existe una relación muy significativa entre el clima de aula y el rendimiento en el área de Comunicación. Cuando los estudiantes se comportan inadecuadamente, esto incide en el clima de aula y afecta el rendimiento académico. Sin embargo, cuando los docentes generan un clima propicio para el aprendizaje y comprometen a los estudiantes con este objetivo, la escuela se convierte en el escenario ideal para el logro académico. El clima de aula se relaciona con los aprendizajes de los estudiantes porque convierte a la escuela en el escenario adecuado y agradable para poder aprender, ya que los motiva a trabajar, opinar, colaborar y, sobre todo, construir de manera autónoma sus saberes. Este se consolida cuando hay buenas relaciones humanas, orden, respeto mutuo, diálogo permanente.

Cuando los estudiantes perciben esta atmósfera agradable, se implican en el aprendizaje, desarrollan sus competencias comunicativas, expresan sus ideas con libertad, en forma oral o escrita. De igual manera señala que las relaciones interpersonales predicen un buen aprendizaje, por ello los docentes deben fomentar el trabajo en equipo para que los estudiantes cooperen e interactúen cordialmente. Cuando los estudiantes perciben el apoyo y cercanía del docente, sienten confianza para aprender. Es por ello que el docente debe integrarse al grupo.

Dólera, Valero, Jiménez y Manzano (2021) en su estudio sobre mejora del clima de aula mediante un plan de convivencia gamificado con actividad física, señala que los alumnos

perciben que han aprendido técnicas para trabajar en grupo y de aprender conceptos y habilidades que fomentan un mayor soporte de autonomía y los dota de una mayor responsabilidad y toma de decisiones, ya que el uso de actividades físicas mediante desafíos físicos cooperativos ha sido un elemento que los motivó dentro del plan de convivencia, y ha promovido en ellos el aprendizaje de trabajar en grupo y adquirir conceptos y habilidades que les ayuda en el aprendizaje, ya que les brinda autonomía y confianza para colaborar. La actividad física desarrolla aspectos cognitivos, sociales y afectivos. Asimismo, la motivación en los estudiantes ayuda a la convivencia, reduce los conflictos, fomenta un mayor rendimiento de la práctica de la actividad física, el trabajo cooperativo y la adquisición de valores. Todo ello fomenta un clima positivo que permite los aprendizajes.

Las anteriores fuentes analizadas muestran que las relaciones interpersonales son importantes para el aprendizaje de los estudiantes, ya que les genera confianza y seguridad al momento de aprender. Asimismo, los espacios físicos donde se dan esas relaciones también aportan en el rendimiento académico, debido a que los estudiantes perciben un ambiente agradable, sin embargo, no son una determinante.

3.2. Discusión

En esta sección se presentan los principales hallazgos que se dan alrededor del tema del Estado del Arte.

En relación a lo que entienden los autores por clima de aula, se encontró que, de las 11 fuentes analizadas, 8 de ellas enfatizan el aspecto inmaterial del clima de aula, es decir que se centran en las relaciones interpersonales, entendiendo al clima de aula como resultado del vínculo, la relación, las emociones, el estado emocional, la convivencia, las interacciones. Asimismo, se evidenció que 1 de las fuentes entiende el clima de aula desde sus dos aspectos, tanto el material, como el inmaterial. En el nivel material señala el modo de organizar el aula, la estética y la ecología, entiéndase esta última como una infraestructura adecuada. En el aspecto inmaterial señala el nivel emocional, el cual tiene que ver con las relaciones de respeto que se establecen dentro del aula. Del mismo modo, 1 de las fuentes documentales mostró que entiende el clima de aula como una totalidad que está compuesto por múltiples elementos como los físicos, sociales, culturales, psicológicos, pedagógicos, humanos, biológicos, químicos, históricos, que se interrelacionan entre sí y favorecen o dificultan la interacción, las relaciones, la identidad, el sentido de pertenencia y acogimiento. Por otro lado, se encontró que 1 de los estudios menciona los espacios físicos del clima de aula, pero se centra en las relaciones que se establecen en la convivencia en el salón de clase.

Con respecto al diagnóstico del clima de aula en los aprendizajes, la mayoría de autores encuentra que existe un clima de aula negativo. Esto se evidencia en la forma de relacionarse entre estudiantes y el profesor. De las 12 fuentes revisadas, 9 señalan que las competencias socioemocionales de los estudiantes, el trato jerárquico, autoritario y violento de los docentes afectan al clima de aula. Asimismo, mencionan las limitadas habilidades para el trabajo grupal que tienen los alumnos, la falta de respeto a los demás, la agresividad y la violencia que existe entre compañeros, entre otros factores que se relacionan con el tipo de vínculo que se establece en el acto educativo. Por otro lado, 1 de los estudios menciona que existe un descuido por parte de las escuelas con relación al clima de aula que se evidencia en múltiples factores, como la optimización de recursos, iniciativa, creatividad, gestión e interés de los actores educativos. Son estos factores múltiples los que afectan el clima de aula que no permiten el aprendizaje de los estudiantes. De igual modo 1 de las fuentes documentales menciona a los ambientes físicos y socioemocionales como factores que afectan el clima de aula, señalando así las diferencias y carencias que existen en los ámbitos físico, emocional, metodológico y motivacional de los ambientes físicos del aula. De manera que considera los ambientes físicos del centro educativo, pero señala que estos ambientes están compuestos por otros niveles. Asimismo, se encontró que 1 de los autores no hace un diagnóstico del clima de aula en su campo de investigación. Sin embargo, su estudio se centra en la autoestima y las competencias emocionales de los estudiantes.

En cuanto a la manera en que se relaciona el clima de aula con los aprendizajes, de las 10 fuentes analizadas, se encontró que 8 de ellas atribuyen a las relaciones interpersonales positivas la generación de un clima de aula positivo que permite el aprendizaje de los estudiantes. Estos 8 autores, con distintas maneras o énfasis, hacen alusión a las dimensiones del clima de aula que propone Casassus: la relación del profesor con la materia, la relación del alumno con la materia, la relación del profesor consigo mismo, la del docente con el alumno y la relación que se da entre los estudiantes. Entre las dimensiones que consideran los autores, se encuentran las competencias emocionales, la autoestima de los estudiantes, su estado emocional, la cercanía y preocupación de los profesores por los alumnos, las normas de relación en el aula, un clima democrático, el aprendizaje cooperativo, interacción socio-afectiva, habilidades sociales, interacción de los estudiantes, el apoyo mutuo al momento de trabajar, prestar ayuda a sus compañeros, trabajar juntos, dialogar, respeto a las ideas de los demás, relaciones interpersonales, comunicación asertiva, empatía, capacidad de tolerancia, trabajo en equipo, relaciones humanas, orden, respeto mutuo, diálogo permanente, interactuar cordialmente, dinámicas o juegos cooperativos, entre otras categorías que ayudan a generar un clima de aula positivo que permite el aprendizaje.

Por otro lado, se evidenció que 1 de las investigaciones en sus resultados encontró que la ecología del aula, entiéndase como los aspectos físicos: iluminación, ventilación, estética, mantenimiento, elementos de implicación y pertenencia (apropiación de espacios en las paredes para exponer sus trabajos informativos para beneficio del grupo), es importante para aprender, ya que estos ambientes motivan a los estudiantes a trabajar, opinar, colaborar y sobre todo a ser partícipes de su propio aprendizaje. De manera que esta fuente también considera los ambientes físicos del aula para el aprendizaje y señala que son estos espacios agradables los que motivan las relaciones entre los actores del aula al momento de aprender.

Del mismo modo, 1 de las fuentes documentales encontró que hay factores físicos y socioemocionales en los ambientes escolares que favorecen el aprendizaje. Entre estos ambientes agradables se encuentran las actividades lúdicas y clases divertidas, mobiliario, material didáctico e infraestructura adecuada, prestar atención y hacer silencio, realizar actividades pedagógicas, estética y orden, buenos docentes y buen trato. De manera que considera tanto el aspecto material como inmaterial del clima de aula.

Por lo expuesto anteriormente, se puede evidenciar que, al momento de analizar el clima de aula en relación con los aprendizajes, el factor socioemocional cobra vital importancia, ya que este genera un ambiente agradable que permite el aprendizaje de los estudiantes.

IV. CONCLUSIONES

En el estudio realizado, se evidencia que la mayoría de las fuentes seleccionadas indican que la dimensión socioemocional es una determinante fundamental para lograr un clima de aula positivo que asegure los aprendizajes de los estudiantes, y es por ello que, a la hora de investigar y entender el clima de aula, los autores se enfocan en el vínculo que se establece en el acto educativo. También se indica que el docente cumple un papel preponderante en la enseñanza-aprendizaje, ya que, él es quien establece el vínculo afectivo con el estudiante. Por el contrario, son pocas las fuentes que mencionan los ambientes físicos.

Esta poca bibliografía apunta a que la dimensión material no es una determinante fundamental para lograr establecer un clima de aula positivo que permite los aprendizajes, ya que el docente puede establecer la conexión con sus estudiantes aún en medio de infraestructuras deficientes. Sin embargo, es importante no dejar de lado las condiciones materiales del clima de aula, ya que un autor señala que el clima de aula y la motivación tiende a mejorar cuando la infraestructura, equipo, mobiliario, entre otros, son adecuados.

En cuanto al diagnóstico del clima de aula en los aprendizajes, se encuentra que la mayoría de las fuentes documentales evidencian que existe un clima de aula negativo en su campo de estudio. Atribuyen este clima de aula negativo a las estrategias que usa el docente para generar climas propicios para el aprendizaje, entre estas estrategias se encuentra el demasiado énfasis que hacen en las metodologías conductistas, en vez de centrarse en las metodologías constructivistas que ponen al alumno como centro del

aprendizaje. Este énfasis en estrategias conductistas hace que el docente se convierta en un dictador que ejerce un trato jerárquico y autoritario con los alumnos. Asimismo, se señalan las competencias socioemocionales de los estudiantes, las limitadas habilidades para el trabajo grupal, la falta de respeto a los demás, agresividad, violencia, convivencia negativa, entre otros elementos que afectan el clima de aula.

Con respecto a cómo se relaciona el clima de aula con los aprendizajes, se evidencia que la mayoría de autores se enfocan en una visión constructivista del aprendizaje, alejándose a sí de las técnicas conductistas centradas en premios y castigos. De modo que atribuyen el aprendizaje al uso de metodologías activas centradas en el estudiante, él es quien construye sus aprendizajes y no es un mero receptor de contenidos. Son los docentes los que deben motivar a sus alumnos al proponerles cosas que resulten de su interés. Asimismo, se debe integrar al grupo para fortalecer las relaciones interpersonales, y así generar confianza con sus estudiantes y entre los propios alumnos. Los debe comprometer con los objetivos trazados para que los estudiantes se motiven a opinar, trabajar en equipo, cooperar e interactuar cordialmente y así construyan de manera autónoma sus saberes. Son estas relaciones positivas las que permiten el aprendizaje de los estudiantes. De manera que los autores encuentran que existe una relación significativa entre la dimensión emocional y los aprendizajes, ya que desarrolla las competencias sociales de los estudiantes y genera un ambiente propicio para que puedan aprender.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ascorra, P., Arias, H., y Graff, C. (2003). *La escuela como contexto de contención social y afectiva*. *Revista Enfoques Educativos*, 5(1), 117-135. Recuperado de <https://estudiosdeadministracion.uchile.cl/index.php/REE/article/download/47518/4956>
- Cáceres Garate, M. A. (2018). *Relación del aprendizaje cooperativo y el clima social en el aula de los estudiantes de primaria de la institución educativa N° 40173 Divino Niño Jesús, Cerro Colorado - Arequipa 2018*. (Tesis de maestría, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú). Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12773/13079/UPcagama.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Casassus, J. (2008). Aprendizaje, emociones y clima de aula. *Paulo Freire*, 7(6), 81-95. Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/1694>
- Castillo, O. (2019). *El aprendizaje cooperativo como método para la mejora de la cohesión de grupo y clima de aula*. (Trabajo de final de grado en maestro, Universitat Jaume I, España). Recuperado de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/184345>
- Castro, M., y Morales, M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista electrónica educare*, 19(3), 132-163. Recuperado de https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582015000300132
- Dólera, S., Valero, A., Jiménez, J., y Manzano, D. (2021). Mejora del clima de aula mediante un plan de convivencia gamificado con actividad física: estudio de su eficacia en educación primaria. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 14(28), 65-77. Recuperado de <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/ESPIRAL/article/view/4420>
- Gonzales, N., Eguren, M., y Belaunde, C. (2017). *Desde el aula: una aproximación a las prácticas pedagógicas del maestro peruano*. IEP. <http://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/877>
- Hernández, F. (2018). *Clima del aula y logros de aprendizaje en el área de comunicación en los estudiantes del cuarto grado de primaria de la Red 11 UGEL 05 San Juan de Lurigancho, 2018*. (Tesis de maestría, Universidad César Vallejo). Recuperado de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38695/Hernandez_TF.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Méndez, M. (2013). *Clima del aula y rendimiento escolar*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango, Guatemala). Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/09/Tuc-Martha.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú (2006). *Comprendiendo la escuela desde su realidad cotidiana: estudio cualitativo en cinco escuelas estatales de Lima*. Minedu. http://www2.minedu.gob.pe/umc/admin/images/cualitativo/estudio_cualitativo.pdf

- Ministerio de Educación del Perú (2016). Currículo nacional de la educación básica. Minedu. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>
- Morente, A., Guiu, G., Castells, R., & Escoda, N. (2017). Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(1), 8-18. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338252055002.pdf>
- Mozombite Moreno, S. (2018). *Clima del aula y logros de aprendizaje en niñas y niños de segundo de primaria de la institución educativa 601557 Santa Rosa de Lima de la ciudad de Iquitos*. (Tesis de maestría, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque, Perú). Recuperado de <https://repositorio.unprg.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12893/7901/BC-4292%20MOZOMBITE%20MORENO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Olórtogui Espinoza, C. A., & Rojas Chávez, J. J. (2018). *Relación entre clima de aula y el rendimiento en el área de Comunicación en estudiantes del V Ciclo de Educación Primaria de Huamparán, distrito de Huari*. (Tesis de maestría, Universidad Católica Sedes Sapientiae, Lima, Perú). Recuperado de <http://repositorio.ucss.edu.pe/handle/UCSS/729>
- UNESCO (2000). *Primer estudio internacional comparativo sobre lenguaje, matemática y factores asociados, para alumnos del tercer y cuarto grado de la educación básica. Segundo informe*. Santiago: Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación, UNESCO. Recuperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/1127/678.%20Primer%20estudio%20Internacional%20comparativo%20sobre%20lenguaje%2c%20matem%20c3%a1tica%20y%20factores%20asociados%20en%20Tercero%20y%20Cuarto%20Grado%20de%20la%20Educaci%20n%20B%20sica.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- UNESCO. (2009). *Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe; reporte técnico. (Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo, SERCE)*. Recuperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/1074>
- Vega Coronado, W. (2017). *Clima del aula y su relación con los logros de aprendizajes en comunicación en los estudiantes del quinto grado de la IE San Juan–UGEL 01, 2016*. (Tesis de maestría, Universidad Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú). Recuperado de <http://200.60.81.165/handle/UNE/1751>

VI.

ANEXOS

Tabla 1

Análisis de la bibliografía seleccionada

Autor (es) y año	Título	Objetivo	Metodología	Instrumentos	Muestra	Principales resultados	Conclusiones
Casassus (2008)	Aprendizajes, emociones y clima de aula,	En este artículo el autor “examina cinco formas distintas de ver el aprendizaje y sus relaciones con las emociones y los climas del aula” (Casassus, 2008, p.81).	El estudio no lo dice explícitamente, pero por el hecho de recuperar y analizar información acumulada, es de tipo cualitativo. Cualitativo - análisis documental	Ninguno	No encontramos ninguna muestra, pero el autor usó 24 referencias bibliográficas en su artículo.	El desarrollo de las competencias emocionales ayuda a resolver problemas cognitivos. Es decir que hay una relación entre el mundo emocional y el rendimiento académico, ya que en el aula se interactúa emocionalmente.	Se debe educar en lo emocional porque desarrolla las competencias sociales y asegura los logros académicos.
Méndez (2013)	Clima del aula y rendimiento escolar	Comprobar cómo el clima del aula influye en el rendimiento escolar de los estudiantes de quinto grado primaria de la Escuela Oficial Urbana Mixta “Benito Juárez, La Ciénaga” del distrito 090107 del área urbana de la cabecera de Quetzaltenango	Investigación cuasi experimental	“Dos guías de observación, una para cada fase, dos entrevistas, una para docente y otra para estudiantes y dos pruebas de evaluación del área específica de Ciencias Naturales y Tecnología, exclusiva para estudiantes” (Méndez, 2013, p. 52)	“Toma como unidad de análisis a un docente y una población de 35 estudiantes” (Méndez, 2013, p. 52).	La ecología del aula es lo que le da vida (iluminación, ventilación, etc.). La relación docente estudiante mejoró cuando se modificó el clima del aula, es decir la ubicación estratégica del mobiliario y el arreglo del aula. Las normas de convivencia ayudan al clima del aula ya que mantiene la disciplina. La interacción entre compañeros ayuda al aprendizaje, también la comunicación. La motivación y los métodos y técnicas de enseñanza ayudan al aprendizaje.	“La iluminación, ventilación, estética, escritorios en buen estado y asignación de espacios en las paredes para la exposición de trabajos, son elementos que crean un clima de aula agradable” (Méndez, 2013, p. 63). La relación docente-estudiante se fortalece con una buena “ubicación de los escritorios, una buena motivación y el uso de técnicas activas de aprendizaje” (Méndez, 2013, p. 63). El aplicar métodos y técnicas activas de aprendizaje ayuda al rendimiento escolar. Al modificar el clima de aula mejoró el rendimiento escolar.
Castro & Morales (2015)	Los ambientes de aula que promueve	“Determinar los factores físicos y socioemocionales de los ambientes escolares que	“Enfoque mixto de tipo exploratorio y descriptivo de los diversos elementos físicos y	“Dos cuestionarios con preguntas cerradas y abiertas, un	“307 niños y niñas escolares de centros educativos	Desde la visión de los niños, el deleite por aprender depende de aproximadamente ocho aspectos: “más actividades lúdicas y clases más divertidas, mobiliario,	Desde la visión de la población participante, las características ideales de un aula deberían remitir a un ambiente tranquilo, participativo, acogedor, positivo, respetuoso,

	n el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares	favorecen el aprendizaje” (Castro & Morales,2015, p.1).	emocionales que inciden en el ambiente de aula y, por consiguiente, en el aprendizaje” (Castro & Morales,2015, p.1). Técnicas cuantitativas y cualitativas	registro anecdótico y una guía con base en la cual se realizó la técnica de observación” (Castro & Morales,2015, p.1).	públicos de seis provincias del país” (Castro & Morales,2015, p.1).	materiales didácticos e infraestructura, poner atención y hacer silencio, realizar actividades pedagógicas, estética y orden, buenos docentes y buen trato” (Castro & Morales,2015, p.21).	ordenado, aseado, motivador, amistoso, decorado, estético, divertido, entre otros. Lo cual es garante de estados emocionales positivos y, por ende, de aprendizaje para todas las personas menores de edad o adultas que estén en el aula, ya que posibilita la atención, la concentración, el interés, disciplina, agrado, atracción, disposición, comportamiento, protección y seguridad, entre otros (Castro & Morales,2015, p.25).
Morente, Guiu, Castells y Escoda (2017)	Análisis de la relación entre competencias emocionales, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria.	Busca examinar la relación entre las variables de autoestima, clima de aula, nivel de bienestar (evaluado con la escala de ansiedad-estado), el rendimiento académico y las competencias emocionales (conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y competencias para la vida y el bienestar) en una muestra de escolares de educación primaria (Morente, Guiu, Castells & Escoda 2017, p.8).	El análisis de resultados facilita la exploración de la relación entre las distintas variables y la relación que existe entre ellas para intentar dilucidar los mecanismos que intervienen en dichos procesos.	“Cuatro instrumentos autoinformados (QDE, STAIC, A-EP y CES)” (Morente, Guiu, Castells & Escoda 2017, p.8). Cuestionario de Desarrollo Emocional Clima Social Aula Stait-Trait Anxiety Inventory for Children (STAIC; Seisdedos, N. (1990)). Y las notas finales para el rendimiento académico.	“574 alumnos, de ellos 301 eran niños (52.4%) y 273 eran niñas (47.6%). Todos los alumnos cursaban 5º (n=278; 48.4%) y 6º (n=296; 51.6%) de primaria” (Morente, Guiu, Castells & Escoda 2017, p.8).	Nuestros resultados muestran que, tal como se hipotetizó y como apunta la literatura previa, un mejor manejo de las emociones, así como una autoestima más sana predice claramente un mejor estado emocional de los niños, lo cual se ve reflejado en el clima social de aula y en el rendimiento (Morente, Guiu, Castells & Escoda 2017, p.9).	“Cabe señalar que las competencias emocionales son la variable con más valor predictivo en cuanto al nivel de bienestar de los alumnos” (Morente, Guiu, Castells & Escoda 2017, p.9).

Vega Coronado (2017)	Clima del aula y su relación con los logros de aprendizajes en comunicación en los estudiantes del quinto grado de la IE San Juan – UGEL 01, 2016.	Determinar el nivel de relación entre el clima de aula y los logros de aprendizaje en el área de comunicación de los estudiantes del quinto grado de primaria de la I.E. San Juan – UGEL 01, 2016.	Descriptivo y diseño correlacional	Se realizaron dos pruebas: el test de medición del clima de aula y una prueba escrita de comprensión y producción de textos.	La muestra estuvo conformada por 81 alumnos.	“Luego de los resultados obtenidos estadísticamente, podemos afirmar que existe una relación positiva media entre la variable clima de aula y los logros de aprendizaje Vega Coronado” (Vega, 2017, p.66).	“Podemos afirmar que existe una relación positiva y significativa entre el clima de aula y el logro de los aprendizajes en el área de Comunicación de los alumnos del 5° grado de la I.E. San Juan – UGEL 01, 2016” (Vega, 2017, p.69).
Gonzales, Eguren y Belaunde (2017)	Desde el aula: una aproximación a las prácticas pedagógicas del maestro peruano	Analizar las prácticas de los maestros de primaria de las escuelas públicas del Perú.	Acercamiento cualitativo de orientación etnográfica.	El recojo de información se hizo a partir de observaciones de aula en cuatro ciudades del país: Arequipa, Huamanga, Iquitos y Piura.	Diecisiete aulas con sus docentes, 17 en total entre 3° y 6° grado de diez escuelas, y se observaron clases correspondientes a cinco áreas curriculares distintas (Comunicación, Ciencia y Ambiente, Lógico-Matemática, Personal Social y Religión) que sumaron 68	Hay docentes que recurren a las agresiones físicas y otros que mantienen un clima positivo en las diferentes escuelas estudiadas. Los estudiantes solo se limitan a contestar preguntas.	Se aprecian diferencias importantes entre las ciudades observadas en relación con el clima de aula.

					horas pedagógicas en total.		
Caceres Garate (2018)	Relación del aprendizaje cooperativo y el clima social en el aula de los estudiantes de primaria de la institución educativa N° 40173 Divino Niño Jesús, Cerro Colorado - Arequipa 2018	Determinar la relación del aprendizaje cooperativo y el clima social en el aula de los estudiantes de primaria de la Institución Educativa N° 40173 Divino Niño Jesús, Cerro Colorado - Arequipa 2018, como medir el nivel de aprendizaje cooperativo y clima social en el aula de los estudiantes.	Enfoque cuantitativo, presenta diseño correlacional.	Para el recojo de la información se utilizó la técnica de la encuesta y como instrumento el instrumento de aprendizaje cooperativo en contextos educativos, propuesto por Fernández, Cecchin, Méndez & Prieto (2017) y para clima social del aula el instrumento creado por Pérez & Ramos (2009), los cuales fueron aplicados por única vez para el recojo de información lo que permitió realizar el análisis e interpretación y la comprobación de la hipótesis.	La población de estudio está conformada por 59 estudiantes del quinto ciclo	Los resultados evidencian que el nivel de aprendizaje cooperativo de los estudiantes es de 49% en el nivel regular, 29% en alto, 22% en el nivel bajo; que el nivel de clima social en el aula es regular al 68%, alto al 19% y en bajo al 13%.	Se concluye que la relación del aprendizaje cooperativo y el clima social en el aula de los estudiantes de primaria de la Institución Educativa N° 40173 Divino Niño Jesús, Cerro Colorado - Arequipa 2018, es fuerte con un valor R de Pearson de 0,932.

Hernández (2018)	Clima del aula y logros de aprendizaje en el área de comunicación en los estudiantes del cuarto grado de primaria de la Red 11 UGEL 05 San Juan de Lurigancho, 2018.	Determinar la relación entre el Clima del aula y logros de aprendizaje en el área de comunicación en los estudiantes del cuarto grado de primaria de la Red 11 Ugel 05 San Juan de Lurigancho (S.J.L.), 2018.	La investigación fue de tipo aplicada, de nivel correlacional y su diseño no experimental.	Coefficiente de correlación de Rho de Spearman (-,0.12**).	La población de la presente investigación quedó compuesta por los 140 estudiantes de la RED 11 de UGEL 05, Lima. Respecto a la muestra, ésta fue de tipo probabilística a razón de 103 estudiantes.	Se confirmó la hipótesis general que existe relación positiva entre el clima del aula y logro de aprendizaje en el área de comunicación. Así mismo se confirmó las tres hipótesis específicas donde los logros de aprendizajes en el área de comunicación se relacionan positivamente con la relación, el desarrollo, la estabilidad y el cambio en el aula.	El estudio concluyó en que existe una relación positiva entre el clima del aula y los logros de aprendizaje en el área de comunicación en los estudiantes del cuarto grado de primaria de la Red 11 UGEL 05 San Juan de Lurigancho, 2018.
Mozombite (2018)	Clima del Aula y Logros de Aprendizaje en Niñas y Niños de Segundo de Primaria de la Institución Educativa 601557 Santa Rosa de Lima de la Ciudad de Iquitos.	Diseñar, elaborar y fundamentar un programa de clima del aula para mejorar el logro de aprendizajes en el área de comunicación de segundo grado de primaria de las niñas y niños de la Institución Educativa N 601557 de la ciudad de Iquitos.	El tipo de investigación es explicativa siendo el diseño de investigación analítica con propuesta	Para la recolección de datos se aplicó una ficha de observación a las niñas y niños de segundo grado de primaria de la Institución Educativa 601557 Santa Rosa de Lima de Iquitos.	La unidad de muestra está conformada por 48 niños (as) de 2° de Primaria de la Institución Educativa N° 601557 Santa Rosa de Lima de la Ciudad de Iquitos.	Se identificó los deficientes logros de aprendizaje de las niñas y niños 2° de primaria de la Institución Educativa N° 601557 Santa Rosa de Lima de Iquitos de la manera siguiente el 45.83% su nivel es Malo; el 31.25% su nivel es Bueno y solo el 22.92% su nivel es Regular.	Confirmación de la hipótesis: Si se diseña, elabora y fundamenta un programa de clima de aula sustentado en la teoría científica de Jonathan Cohen entonces se contribuirá a la mejora de los logros de aprendizaje en el área de comunicación en los niños (as) de 2° de Primaria de la Institución Educativa N° 601557 Santa Rosa de Lima de la Ciudad de Iquitos.
Olórtigue y Rojas	Relación entre	El objetivo general de esta investigación es	La metodología es de tipo descriptivo y	Los instrumentos	La muestra censal estuvo	En los resultados obtenidos se demostró que existe una relación	Los resultados obtenidos permitirán tomar decisiones e idear estrategias

Chávez (2018)	clima de aula y el rendimiento en el área de Comunicación en estudiantes del V Ciclo de Educación Primaria de Huampara n, distrito de Huari	determinar la relación entre clima de aula y el rendimiento en el área de Comunicación.	diseño experimental, transversal correlacional.	no utilizados fueron una escala de clima de aula, validada por expertos.	conformada por 105 estudiantes.	baja, pero muy significativa entre el clima de aula y el rendimiento en el área de Comunicación.	para mejorar el clima de aula y por consecuencia mejorar los niveles de aprendizaje.
Castillo (2019)	El aprendizaje cooperativo como método para la mejora de la cohesión de grupo y clima de aula.	Analizar la mejora del clima de aula y la cohesión grupal a través de actividades basadas en el aprendizaje cooperativo.	Diseño cuasiexperimental pretest-postest sin grupo control	Test sociométrico	23 estudiantes de 6° de Primaria, entre 11 y 12 años de edad. 13 varones y 10 mujeres	Las relaciones entre los miembros del grupo han mejorado después de aplicar actividades basadas en el aprendizaje cooperativo. Se ha creado una mayor red de relaciones y un clima favorable dentro del aula. También se ha logrado aumentar la reciprocidad positiva logrando conseguir una mayor cohesión, disminuyendo la disociación que se presentaba al inicio. Las dinámicas y juegos cooperativos ayudaron a mejorar el clima de aula y la cohesión grupal. El hecho de realizar actividades bajo situaciones-problema o juegos de conocimiento y en las que se precise la cooperación de cada uno de los miembros para obtener un producto final resultó muy enriquecedor, evidenciándose un alto grado de motivación durante las sesiones, mucho mayor de lo normal.	La aplicación de las dinámicas de grupo, a pesar de haber sido por un breve tiempo, ha producido un gran cambio en las relaciones y el clima de aula. Si se aplicaran por más tiempo, ayudaría a desarrollar la identidad como grupo.

Dólera, Valero, Jiménez y Manzano (2021)	Mejora del clima de aula mediante un plan de convivencia gamificado con actividad física: estudio de su eficacia en educación primaria	Implementar un Plan de Convivencia Gamificado con actividad física en un centro escolar para tratar de mejorar el clima en el aula, la percepción de violencia y aspectos psicológicos del alumnado.	Método de investigación mixto, utilizando un análisis cualitativo con entrevistas al docente y diarios de los alumnos. Por otro lado, un análisis cuantitativo para conocer la percepción del alumnado sobre las variables principales de estudio con SPSS v.22.	-Entrevistas al docente y diarios de los alumnos. -SPSS v.22.	Un grupo control de 19 alumnos (7 chicas y 12 chicos) y un grupo experimental con 26 alumnos (11 chicas y 15 chicos) participando en cada grupo un docente. Todos con edades comprendidas entre los 10 y los 11 años (M = 10.24; DT = .43).	Los resultados mostraron una gran satisfacción con el plan, tanto por parte de la tutora como de los alumnos, así como una reducción de la violencia y la desmotivación.	El uso de desafíos físico-cooperativos y la gamificación pueden ser elementos adecuados para un plan de convivencia, permitiendo aprender a trabajar en grupo y adquirir conceptos y habilidades que mejoran el clima de aula.
--	--	--	--	--	---	--	--

Tabla 2

Análisis de la bibliografía de acuerdo a los temas de estudio

Autor (es) y año	Tema 1: Qué se entiende por clima de aula	Tema 2: Diagnóstico sobre el clima de aula en los aprendizajes	Tema 3: Cómo se relaciona el clima de aula con los aprendizajes	Tipo de fuente y ciudad
Casassus (2008)	vínculo, relación	En las escuelas donde los niños tienen desarrolladas las competencias socioemocionales existe un mejor clima de aula-nivel sociocultural.	El vínculo genera ambientes positivos donde los estudiantes aprenden.	Artículo
Méndez (2013)	Menciona el clima de aula en sus dos niveles: el material e inmaterial: organización del aula y las relaciones.	Existe un descuido debido a múltiples factores.	La ecología del aula, entiéndase como los aspectos físicos, es importante para la buena convivencia que permite el aprendizaje.	Tesis de maestría – Guatemala.
Castro y Morales (2015)	Considera el clima de aula como una totalidad, considerando las características del espacio físico, las condiciones de los materiales, el equipo y mobiliario, además del ambiente, conducta y relaciones interpersonales.	Los salones de clase evidencian carencias en el aspecto material y socioemocional.	Son los factores físicos y socioemocionales de los ambientes escolares que favorecen el aprendizaje.	Artículo – Costa Rica
Morente, Guiu, Castells y Escoda (2017)	Emociones, estado emocional	No señala	Cuando el clima de aula y la autoestima son positivos brindan seguridad al estudiante para afrontar los distintos retos y situaciones.	Artículo - España
Vega (2017)	Relación, convivencia, interacciones	Predomina un rol dominante por parte del docente y hay problemas de disrupción.	Cuando los estudiantes sienten que los profesores se interesan por sus problemas y los estimulan a crear y experimentar, se fomenta un ambiente de aula positivo.	Tesis de maestría - Perú
Gonzales, Eguren y Belaunde (2017)	-	Señalan que en las diferentes escuelas estudiadas existen diferentes climas de aula.	-	Estudio - Perú
Cáceres (2018)	Relación que se da entre los estudiantes y el propio docente.	Observa el individualismo en las aulas, evitando así el trabajo colaborativo que afecta en los aprendizajes y un buen clima de aula.	El aprendizaje cooperativo se relaciona positivamente con el clima social en el aula porque es una estrategia que fomenta la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje.	Tesis de maestría - Perú
Hernández (2018)	Relación, interrelación	Los padres no colaboran, hay poca predisposición de los estudiantes para aprender y no controlan sus emociones, lo cual genera un ambiente negativo en el aula.	Cuando los estudiantes se implican en la clase, muestran afecto apoyándose mutuamente, están atentos a prestar ayuda, encuentran placer de trabajar juntos, dialogan, muestran confianza y	Tesis de maestría - Perú

			respetan sus ideas, crean un clima agradable que conlleva al logro de aprendizaje.	
Mozombite (2018)	Relaciones cooperativas y respetuosas	Falta de respeto hacia los demás, agresividad y violencia, que afectan la convivencia democrática y el logro de aprendizajes significativos.	Es importante atender las emociones de los niños al momento de enseñarles alguna materia, ya que muchas experiencias de aprendizaje les exigen tener habilidades sociales y emocionales para alcanzar el éxito en la escuela y en la vida diaria.	Tesis de maestría - Perú
Olórtegui y Rojas Chávez (2018)	Relación	Observó comportamientos inadecuados en los estudiantes, utilizan palabras y gestos ofensivos, conductas bulliciosas. Esto genera un clima de aula desfavorable, no grato ni saludable. De continuar esta situación, se vería afectado el rendimiento de los estudiantes.	Cuando los estudiantes se comportan inadecuadamente, esto incide en el clima de aula y afecta el rendimiento académico. Sin embargo, cuando los docentes generan un clima propicio para el aprendizaje y comprometen a los estudiantes con este objetivo, la escuela se convierte en el escenario ideal para el logro académico.	Tesis de maestría - Perú
Castillo (2019)	Relación	Observó falta de confianza y comunicación en el trabajo en grupo, un estudiante mostró poco interés para trabajar en equipo, excusándose en que no tenía buena imaginación.	Las dinámicas o juegos cooperativos ayudaron a mejorar el clima de aula y la cohesión grupal.	Tesis de grado en maestro - España
Dólera, Valero, Jiménez y Manzano (2021)	convivencia	Hay un fuerte problema de convivencia en las escuelas. El centro educativo donde hizo su estudio presenta bajos niveles de conflictividad, con alumnos que respetan a sus compañeros y docentes. Asimismo, menciona que el programa de convivencia ha sido efectivo para disminuir los bajos índices de violencia.	El plan de convivencia gamificado con actividad física permitió una mejora en el control del estrés del alumnado, y redujo a su vez los posibles episodios de agresiones en el aula y los índices de desmotivación. Lo que indica que la convivencia ayuda a la creación de un clima de aula positivo.	Artículo - España

Tabla 3
Presentación de las fuentes bibliográficas

N.º	Autor (es) y año	Descripción
1	Casassus (2008)	Consideramos este artículo de Juan Casassus porque examina la relación que existe entre el aprendizaje, las emociones y el clima del aula. Al hablar de clima de aula, debemos tener en cuenta las emociones de los estudiantes ya que el aula no es neutra, sino que fluye en emociones. Nos centraremos en las páginas 89-93 que aborda el aprendizaje, emociones y clima de aula para construir nuestras categorías de análisis.
2	Méndez (2013)	Utilizaremos este trabajo cuasi experimental donde participaron 35 estudiantes del quinto grado de primaria de entre 10 y 12 años de edad y una docente, porque trata de comprobar cómo el clima de aula influye en el rendimiento escolar. Nos centraremos en toda la investigación para poder construir nuestras categorías de análisis.
3	Castro y Morales (2015)	Utilizaremos esta investigación de tipo exploratorio descriptivo donde participaron 307 estudiantes de 9, 11 y 12 años, porque considera la perspectiva del estudiante acerca de los lugares en el que le gustaría aprender. Nos centraremos en toda la investigación para poder construir nuestras categorías de análisis.
4	Morente, Guiu, Castells y Escoda (2017)	Consideramos esta fuente donde participaron 574 alumnos entre niños y niñas de 5º y 6º grado de primaria de 8 escuelas, porque examina la relación que existe entre autoestima, clima de aula, nivel de bienestar, rendimiento académico y las competencias emocionales de los estudiantes de primaria. Nos centraremos en toda la investigación porque creemos que es importante para la construcción de nuestras categorías de análisis.
5	Vega Coronado (2017)	Consideramos esta tesis de maestría de tipo descriptivo y diseño correlacional, donde participaron 81 estudiantes del quinto grado de primaria porque tiene el propósito de determinar el nivel de relación que existe entre el clima del aula y los aprendizajes. Utilizaremos toda la investigación porque consideramos que es importante para poder construir nuestras categorías de análisis.
6	Gonzales, Eguren y Belaunde (2017)	Utilizaremos este estudio cualitativo de orientación etnográfica realizado a las prácticas de los maestros de primaria en cuatro ciudades del país, porque hace un diagnóstico del clima de aula en relación con los aprendizajes. Nos centraremos en las páginas 16-17 sobre los hallazgos del clima de aula para construir nuestras categorías de análisis.
7	Cáceres (2018)	Usaremos este trabajo de investigación de enfoque cuantitativo y diseño correlacional donde participaron 59 estudiantes del quinto ciclo de educación primaria, porque tiene el propósito de determinar la relación que existe entre el aprendizaje cooperativo y el clima social en el aula, además, de medir el nivel de aprendizaje cooperativo y clima social en el aula. Utilizaremos toda la investigación para construir nuestras categorías de análisis.
8	Hernández (2018)	Utilizaremos esta investigación de tipo aplicada, de nivel correlacional, donde participaron 140 estudiantes con el propósito de determinar la relación que existe entre el clima del aula y los aprendizajes en el área de comunicación porque utiliza nuestras variables de análisis. Nos centraremos en la parte de la metodología y la primera parte del marco teórico.
9	Mozombite (2018)	Utilizaremos esta investigación de tipo explicativo y de diseño analítico con propuesta, donde participaron 48 estudiantes del segundo grado de primaria, porque tiene como objetivo diseñar, elaborar y fundamentar un programa de clima de aula para mejorar los logros de aprendizaje de los estudiantes. Esta investigación considera nuestras variables de estudio y por ello nos centraremos en la metodología y el marco teórico
10	Olórtogui y Rojas Chávez (2018)	Tomamos en cuenta este trabajo de posgrado porque es una investigación de tipo descriptivo y diseño no experimental, transversal correlacional, donde se realizó una muestra censal de 105 estudiantes con el propósito de determinar el nivel de relación que existe entre el clima de aula y el rendimiento de los estudiantes del V ciclo de educación primaria en el área de comunicación. Utilizaremos la parte de la metodología porque creemos que es importante para construir nuestra tabla de análisis. Así mismo utilizaremos la primera parte del marco teórico para construir nuestras categorías de análisis.
11	Castillo (2019)	Utilizaremos esta investigación cuasiexperimental donde participaron 23 alumnos de 6º de primaria de una escuela pública de Castellón porque considera el aprendizaje cooperativo para la mejora del clima del aula y la relación de los estudiantes. Nos centraremos en toda la investigación para construir nuestras categorías de análisis.
12	Dólera, Valero, Jiménez y Manzano (2021)	Utilizaremos este estudio cuasiexperimental donde participaron 45 estudiantes del 5º curso de educación primaria y dos docentes porque a través de un plan de convivencia se trata de mejorar el clima de aula. Utilizaremos toda la investigación porque consideramos importante la convivencia del aula para el aprendizaje y un clima positivo.